E

n las conclusiones del artículo titulado [*Does Political Connection and Family Business Create or Destroy Firm Performance: Lessons Learned from Malaysia*](10.24191/apmaj.v18i1-06), escrito por Fazrul Hanim Abd Sata, Nurul Azlin Azmi, Muhamad Ashaari Sukar, Mohd Taufik Mohd Suffian, Reni Yendrawati, Nor Balkish Zakaria, publicado por *Asia-Pacific Management Accounting Journal*, Volume 18 Issue 1, se sostiene “*The objectives of this research were to see if the family business is related to firm performance and if the political connection moderates the association between the family business and firm performance. Based on a sample of 3,120 company-year data from the Main Market Bursa Malaysia from 2013 to 2017, we discovered that family chairmanship and high family ownership concentration undermined firm performance, as evidenced by a low Tobin Q. However, the presence of a political connection in the boardroom has been shown to improve corporate performance, and this is backed by the Resources Dependency Theories, since firms can benefit from the politician’s resources. In the extra analysis, we divided the sample into high and low concentrations of family ownership, and we found that political connections in high concentrations of family ownership undermine firm performance. As a result, this relationship causes Type I and Type II agency problems in firms.*” Interesantísimo. La personalidad de los socios se transmite a sus compañías llegando a determinar su desempeño. Recordemos que en todo el mundo se estima que las empresas de familia son la mayoría, llegando a representar el 90% en ciertas jurisdicciones. En [Colombia](https://www.unisabana.edu.co/empresafamiliarinaldeuniversidaddelasabana/#:~:text=En%20Colombia%2C%20se%20ha%20realizado,hacen%20el%2050%25%20del%20PIB.) se estima que el porcentaje se ubica alrededor del 70%. Luego tenemos la paradoja según la cual el desempeño puede mejorar por influencias políticas, pero si estas crecen mucho generarán el efecto contrario. Muchas acciones de los padres son desconocidas por los hijos. Las empresas familiares suelen deteriorarse cuando se administran por la segunda, tercera o cuarta generación, dejando de ser familiares o liquidándose. Así como hay descendientes que impulsan las empresas, también los hay que las drenan hasta matarlas. Para los revisores fiscales es un gran problema que dentro de una empresa estén activos muchos familiares, generalmente dando órdenes. Cuando se crean tensiones entre los parientes es difícil ser neutral. A veces los revisores cierran los ojos o a veces toman partido, actitudes negativas en todos los casos. Hay familias que han tenido la sabiduría de confiar sus empresas a terceros a quienes supervisan cuidosamente. No falta el hermano que convence al progenitor supérstite de que lo apoye convirtiéndose en un dictador frente a sus demás parientes. Obviamente la presencia de familiares también ocurre al interior de las sociedades o firmas de contadores, de manera que no están exentas de problemas como los mencionados. Mala decisión formar equipos con personas afectadas por problemas entre su familia para que realicen trabajos en clientes familiares. Los vínculos familiares no son necesariamente malos ni buenos, aunque muchas legislaciones los tachan de inadmisibles. La historia demuestra otra cosa.

*Hernando Bermúdez Gómez*